



† El Señor está en su santo templo

C: Calle delante de él toda la tierra

Encendido de las velas.

†: Santísimo misericordioso Padre:

C: Confesamos a ti y delante de toda la comunión de los santos en el cielo y en la tierra, que hemos pecado por nuestra propia culpa en pensamientos, palabras y obras; por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer.

P: No te hemos amado con todo nuestro corazón y toda nuestra mente y todas nuestras fuerzas. No hemos amado a nuestros prójimos, como a nosotros mismos. No hemos perdonado a otros como hemos sido perdonados.

C: Señor, ten piedad.

P: Hemos permanecido sordos a tu llamado de servir como Cristo nos sirvió. Hemos ofendido a tu Espíritu Santo.

C: Señor, ten piedad.

P: Confesamos, Señor, nuestra infidelidad pasada. El orgullo, la hipocresía y la impaciencia en nuestras vidas,

C: Te confesamos Señor

P: Nuestros apetitos y costumbres de auto satisfacción y nuestra explotación de otras personas,

C: Te confesamos Señor

P: Nuestra ira por nuestra propia frustración y nuestra envidia de los más afortunados.

C: Te confesamos Señor

P: Nuestro desenfrenado deseo por los bienes y las comodidades materiales y nuestra falta de honradez en nuestra vida y nuestro trabajo diario,

C: Te confesamos Señor

P: Nuestra negligencia en la oración y adoración y nuestra falta de propagar la fe que tenemos.

C: Te confesamos Señor

P: Acepta, señor, nuestro arrepentimiento, por lo que hemos hecho. Por nuestra ceguera ante la necesidad del sufrimiento humano y nuestra indiferencia entre justicia y la crueldad,

C: acepta nuestro arrepentimiento, Señor.

P: por todo juicio temerario, por pensamientos carentes de amor hacia nuestros prójimos y por nuestro prejuicio y desprecio de aquellos que son diferentes.

C: acepta nuestro arrepentimiento, Señor.

P: Por nuestro desprecio a tu creación, la contaminación que hemos causado en nuestra falta de preocupación por los que han de venir después,


C: Acepta nuestro arrepentimiento, Señor.

P: Restáuranos, buen señor, Y aleja de nosotros(as) tu ira,

C: Escúchanos, Señor, pues tu misericordia es inmensa.

† Dios todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo para morir por nosotros/as y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del y Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Alabanza de entrada 

El Saludo

† La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

Oración del día:

†: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

† Dios Todopoderoso, tu abres y avivas un nuevo camino en el desierto, abre nuestros corazones para ser transformados por las cosas nuevas que haces, y así nuestras vidas proclamen el amor ilimitado que tu nos has dado a través de tu Hijo, nuestro Señor y Salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C: Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura Isaías 43:16-21

El Señor abrió un camino a través del mar, un sendero por entre las aguas impetuosas; hizo salir todo un poderoso ejército, con sus carros y caballos, para destruirlo. Quedaron derribados y no pudieron levantarse; se acabaron como mecha que se apaga. Ahora dice el Señor a su pueblo: «Ya no recuerdes el ayer, no pienses más en cosas del pasado. Yo voy a hacer algo nuevo, y verás que ahora mismo va a aparecer. Voy a abrir un camino en el desierto y ríos en la tierra estéril. Me honrarán los animales salvajes, los chacales y los avestruces, porque hago brotar agua en el desierto, ríos en la tierra estéril, para dar de beber a mi pueblo elegido, el pueblo que he formado para que proclame mi alabanza.

Salmo 32

1 Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos pareció que estábamos soñando.

2 Entonces nuestra boca y nuestros labios se llenaron de risas y gritos de alegría;
entonces los paganos decían: «¡El Señor ha hecho grandes cosas por ellos!»

3 Sí, el Señor había hecho grandes cosas por nosotros,
y estábamos alegres.

4 ¡Señor, haz que cambie de nuevo nuestra suerte,
como cambia el desierto con las lluvias!

5 Los que siembran con lágrimas,
cosecharán con gritos de alegría.

6 Aunque lloren mientras llevan el saco de semilla,
volverán cantando de alegría, con manojos de trigo entre los brazos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Como era en un principio, es ahora y será siempre, por los siglos de los siglos. Amen.

Segunda Lectura Filipenses 3:4b -14

4b Nadie tendría más razones que yo para confiar en ellas: 5 me circuncidaron a los ocho días de nacer, soy de raza israelita, pertenezco a la tribu de Benjamín, soy hebreo e hijo de hebreos. En cuanto a la interpretación de la ley judía, fui del partido fariseo; 6 era tan fanático, que perseguía a los de la iglesia; y en cuanto a la justicia que se basa en el cumplimiento de la ley, era irreprochable. 7 Pero todo esto, que antes valía mucho para mí, ahora, a causa de Cristo, lo tengo por algo sin valor. 8 Aún más, a nada le concedo valor si lo comparo con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por causa de Cristo lo he perdido todo, y todo lo considero basura a cambio de ganarlo a él 9 y encontrarme unido a él; no con una justicia propia, adquirida por medio de la ley, sino con la justicia que se adquiere por la fe en Cristo, la que da Dios con base en la fe. 10 Lo que quiero es conocer a Cristo, sentir en mí el poder de su resurrección y la solidaridad en sus sufrimientos; haciéndome semejante a él en su muerte, 11 espero llegar a la resurrección de los muertos. 12 No quiero decir que ya lo haya conseguido todo, ni que ya sea perfecto; pero sigo adelante con la esperanza de alcanzarlo, puesto que Cristo Jesús me alcanzó primero. 13 Hermanos, no digo que yo mismo ya lo haya alcanzado; lo que sí hago es olvidarme de lo que queda atrás y esforzarme por alcanzar lo que está delante, 14 para llegar a la meta y ganar el premio celestial que Dios nos llama a recibir por medio de Cristo Jesús

Evangelio Juan 12: 1-18

Seis días antes de la Pascua, Jesús fue a Betania, donde vivía Lázaro, a quien él había resucitado. 2 Allí hicieron una cena en honor de Jesús; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa comiendo con él. 3 María trajo

unos trescientos gramos de perfume de nardo puro, muy caro, y perfumó los pies de Jesús; luego se los secó con sus cabellos. Y toda la casa se llenó del aroma del perfume. 4 Entonces Judas Iscariote, que era aquel de los discípulos que iba a traicionar a Jesús, dijo:

5 —¿Por qué no se ha vendido este perfume por el equivalente al salario de trescientos días, para ayudar a los pobres?

6 Pero Judas no dijo esto porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía a su cargo la bolsa del dinero, robaba de lo que echaban en ella. 7 Jesús le dijo:

—Déjala, pues lo estaba guardando para el día de mi entierro. 8 A los pobres siempre los tendrán entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.

Reflexión

Himno del Día:

Credo Niceno

Creemos en un solo Dios,

Padre Todopoderoso,

Creador del cielo y tierra,

De todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros y por nuestra salvación

bajó del cielo,

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su Reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe en una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén

Oraciones de intersección

Confiados en las promesas de Dios, y en la expectativa del regreso de nuestro Señor Jesucristo, oramos perseverante por las necesidades del mundo, la iglesia y las de cada uno en particular.

† En la cuaresma oramos mirando nuestro interior y reconocemos nuestras fallas. Imploramos intensamente a Dios su perdón y ayuda en nuestra vida. Escúchanos, Oh Dios.

C: Tu misericordia es grande.

† Dios todopoderoso, recrea una vez más a tu iglesia. Libranos de prejuicios y esquemas de maldad que no obran en favor del amor y la paz; crea líderes y personas con amor y temor a ti y que crean en los nuevos caminos que brotan de tu buena voluntad. Escúchanos, Oh Dios.

C: Tu misericordia es grande.

† En esta nueva creación que te imploramos Dios, reversa el daño que hemos hecho a la naturaleza y las consecuencias que ahora sufrimos; ayúdanos a ser responsables con los dones que nos has obsequiado que son fruto de amor y bondad. Escúchanos, Oh Dios.

C: Tu misericordia es grande.

† A aquellos que sufren de injusticias, racismo, soledad, abandono y enfermedades físicas crea para ellos un sistema de justicia que brinde verdaderas oportunidades de justicia y equidad, dignidad y valor, salud y esperanza. Escúchanos, Oh Dios.

C: Tu misericordia es grande.

† Dios crea en nosotros corazones dispuestos a amar, manos dóciles para ayudar al necesitado, llénanos del Espíritu Santo para ensanchar los límites de nuestros corazones y alcanzar a los abandonados, fortalece nuestras gargantas para denunciar las injusticias que oprimen a los que has creado en libertad. Escúchanos, Oh Dios.

† A ti, oh Dios, encomendamos a todos por quienes oramos, confiando en tu misericordia; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Amen

Liturgia de la Eucaristía

Oración por las ofrendas

L: Dios misericordioso:

C: Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor. Amén

Diálogo al Prefacio Gran Plegaria Eucarística:

(P) El Señor sea con ustedes.

(C) Y también contigo.

(P) Elevemos los corazones.

(C) Al Señor los elevamos

(P) Demos gracias al Señor nuestro Dios.

(C) Es justo darle gracias y alabanza.

Gran Plegaria Eucarística

En verdad es digno justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanzas, oh Señor, Padre Santo por Cristo nuestro Señor. Tu ordenas a tu pueblo limpiar sus corazones y preparase con gozo para la fiesta pascual. Renueva nuestro celo por la fe y la vida y traemos a la plenitud de la gracia propia de los hijo/as de Dios. Así pues con la iglesia en la tierra y los coros celestiales, alabamos tu nombre y nos unimos a su himno eterno:

Santo

Santo, santo, es el Señor, Dios del universo.

Cielos y la tierra están llenos de tu gloria.

Hosanna en el cielo,

bendito es el que viene, en el nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Plegaria Eucarística

P: Bendito eres tu, Señor de cielo y tierra apiadándote de nuestro mundo caído diste a tu único Hijo para que todo los que creen en el no perezcan sino que tengan vida eterna. Te damos gracias por la salvación que tu nos ha preparado por Jesucristo. Envía ahora tu Espíritu Santo a nuestro corazones para que recibamos a nuestro Señor con fe viva ahora que viene a nosotros en su santa cena.

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

P: La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía. De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía. Pues cada vez que comemos de este pan y tomamos de esta copa y proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva.

Todos

Por él, con él, en él, a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, es dada toda honra y gloria, ahora y siempre. Amén

Padre Nuestro:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder y tuya es la gloria, ahora y siempre. Amén.

“Cordero de Dios”

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

DISTRIBUCIÓN DE LA COMUNIÓN

† Nuestro Señor Jesucristo por medio de su Santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

Te damos gracias, Dios todopoderoso, porque tu nos has renovado con el poder sanador de este don de vida; y te suplicamos que, en tu misericordia, nos fortalezcas por este don en fe y ferviente amor mutuo; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén.

Bendición Pastoral